

PARQUE NATURAL DE CABO DE GATA

5.1) Ruta de las Reservas

Desde Garrucha y cogiendo la autovía en Los Gallardos llegamos a la zona suroeste del parque, Torre y Ermita García. Ya a partir de aquí podemos disfrutar de toda una sucesión de playas que, a lo largo de 20 Km. Extienden sus finas arenas hasta los acantilados del Cabo de Gata. Por una carretera paralela al mar se cruza una extensa planicie, desértica y pedregosa. Esta zona protegida llamada Las Amoladeras toma su nombre de las abundantes plantas que la pueblan. Tras hacer un alto en el Centro de atención al visitante, se continúa hasta Cabo de Gata, pequeña población pesquera ya desde época árabe, aunque restos arqueológicos encontrados aquí atestiguan anteriores asentamientos romanos. Desde allí nos dirigimos a San Miguel de Gata donde se puede visitar la parte de Las Salinas, zona húmeda, de gran importancia ecológica, lugar de concentración de numerosas especies animales. En verano y en otoño una rica y variada avifauna puebla sus aguas, existiendo una importante población de flamencos que en ocasiones superan los 2400 ejemplares. Un observatorio situado estratégicamente ayuda a la contemplación de este espacio en un ambiente tranquilo. Por una serpenteante carretera que discurre por los acantilados se llega a un alto desde el que aparece a la vista el Cabo de Gata con su faro en Punta baja. El mirador del faro ofrece una serie de pequeñas calas, rocas puntiagudas y grandes acantilados bañados por un agua cristalina que recrean la vista de cuantos observan esta maravilla de la naturaleza. La Contemplación del Arrecife Las Sirenas es inexcusable. Si se desea la carretera continúa ascendiendo hasta la Torre vigía "Vela Blanca", desde donde se amplía la perspectiva del Cabo de Gata, ofreciendo toda una serie de salientes y calas. Una pista de tierra, a la que una valla cerrada impide el paso a los vehículos, invita a un gratificante paseo a pie por los acantilados e incluso la posibilidad de acceder hasta San José.

5.2) Ruta de la Costa Oriental del Cabo de Gata

Volvemos por el camino recorrido hasta Ruescas para seguir por la carretera hacia San José, centro turístico de la zona dispuesto a lo largo de una ladera rodeando toda la bahía, albergando el único Puerto Deportivo del Parque; desde aquí parten numerosas rutas en barco o en todo terreno y a pie, organizadas por empresas especializadas. Resulta imprescindible conocer las playas y calas vírgenes de Los Genoveses, Monsul y la Media Luna, con una excepcional transparencia en sus aguas y lugar ideal para el descanso y las vacaciones tranquilas. Antes de llegar a San José una carretera sale hacia el Pozo de los Frailes, donde se puede contemplar el arabismo patente en su arquitectura: En sus alrededores, al pie de la loma de los Carneros existen formaciones vegetales de interés, y a lo largo de la carretera es posible observar pitas, palmitos, acebuches, etc. Continuamos y llegamos a Los Escullos, donde es fácil deleitarse con la visión de sus blancas casas junto al mar y su vigilante Castillo de San Felipe en los acantilados; merece hacer un alto y descansar en la espléndida Playa del Arco al tiempo que se disfruta del paisaje. De allí nos vamos a La Isleta del Moro, pequeña aldea pesquera que en la época estival ve alterada su ritmo normal por la afluencia de visitantes; a pesar de eso sigue siendo un lugar tranquilo y sosegado en el que las gaviotas revolotean junto a los pequeños barcos de pesca mientras el visitante disfruta de la playa enclavada en una pequeña cala rematada por dos diminutos islotes que se unen a la población; a la salida de la población es aún más exótica la panorámica con el Palmeral de la loma en primer plano y la Isleta al fondo. Cerca de la población en dirección al norte está el Mirador de la Amatista, situado en un alto acantilado. Nos dirigimos a Rodalquilar donde se ubicó un importante complejo minero-industrial vinculado a la obtención del oro, complejo actualmente en fase de transformación como sede operativa y de servicios del parque: el Centro de Interpretación de las Almoladeras. Dejando Rodalquilar a la izquierda y siguiendo la carretera llegaremos hasta Las Negras, otro pequeño pueblo de pescadores, tranquilo y de bellas casas encajadas. En toda la zona los amantes de las casas semivírgenes tienen donde elegir a lo largo de este litoral, eso sí hay que andar un poco

5.3) Para los que quieren andar

Son unas cuatro horas aproximadamente. Es un antiguo camino de pescadores entre Las Negras y Aguamarga, que antiguamente se frecuentaba más debido a las lonjas de pescado fresco que había en estos pueblos. Desde Las Negras sale un camino-no carretera como viene señalada en los mapas-siguiendo toda la costa. El caserío de San Pedro preside la cala del mismo nombre. El camino continúa hacia el Cortijo del Plomo, en donde existe también una cala homónima de sutil belleza. El camino se desvía poco antes de llegar a Aguamarga. Al que aún le queden fuerzas puede subir hasta un antiguo cargadero de mineral.